

Levoratti, Alejo

Sociogénesis de concepciones y prácticas sociales militaristas de la educación de los cuerpos en movimiento en la Argentina: Un análisis centrado en las perspectivas institucionales sobre la "gimnasia" y la "educación física" en el Ejército 1897-1934

10mo Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias

9 al 13 de septiembre de 2013

CITA SUGERIDA:

Levoratti, A. (2013) Sociogénesis de concepciones y prácticas sociales militaristas de la educación de los cuerpos en movimiento en la Argentina: Un análisis centrado en las perspectivas institucionales sobre la "gimnasia" y la "educación física" en el Ejército 1897-1934 [en línea]. 10mo Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, 9 al 13 de septiembre de 2013, La Plata. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3285/ev.3285.pdf

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar>

<http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

Título: Sociogénesis de concepciones y prácticas sociales “militaristas” de la educación de los cuerpos en movimiento en la Argentina. Un análisis centrado en las perspectivas institucionales sobre la “gimnasia” y la “educación física” en el Ejército 1897-1934.

Autor: Alejo Levoratti (CIC-UNQ/UNLP)

Email: levoratti@gmail.com

Resumen: Desde principios del siglo XX, la educación de los cuerpos en movimiento se instituyó como disciplina escolar con la denominación de “educación física”, encontrándose atravesada desde aquel tiempo por disputas por su definición como disciplina y por la caracterización de las prácticas del cuerpo que comprendía. Diferentes analistas como Patricio Calvo, Jorge Saravi Riviere y Pablo Scharagrodsky, reconocen la participación en este proceso de militares, principalmente del Ejército, caracterizando por ello estas definiciones de la “educación física” como expresivas de una corriente “militarista”.

El presente trabajo tiene como objeto analizar los argumentos que fundamentan la incorporación de la “gimnasia” y la “educación física” en el Ejército Argentino en el período comprendido entre 1897 y 1937. En la selección de la temporalidad que atañe a este trabajo tomo como referencia los trayectos educativos que implementó el Ejército Argentino para la formación con exclusividad de sus Maestros de Gimnasia y Esgrima¹. Por ello iniciamos este trabajo en 1897, fecha en que crea la “Escuela Militar de Esgrima” y cerramos en 1937 año en que egresa la octava y última promoción de la “Escuela Militar de Gimnasia y Esgrima”. En este caso en particular nos interesa profundizar en una serie de categorías como: “gimnasia militar”, “gimnasia metodizada” y “gimnasia educativa”. La elección de ellas se cimienta en que sus conceptualizaciones son un punto central para la comprensión de la definición de la “gimnasia” y la “educación física” en el Ejército. Estas concepciones se encontraron presentes en la “educación física militarista” que ejerció disputas hacia dentro del campo de la “educación física” en las primeras cuatro décadas del siglo XX en la Argentina.

Para llevar a cabo esta labor se analizará diversa fuente documental oficial: reglamentos de servicio; cartillas programáticas; planes de estudio; bibliografía traducida y editada oficialmente; y el “Boletín del oficial”.

¹ Es oportuno mencionar que el Ejército Argentino continuo formando personal para el cuerpo de “gimnasia y esgrima” en un principio y luego para el “servicio de Educación Física”. En ambas circunstancias, a diferencia del caso presentado, para su incorporación en el mismo exigía al candidato la previa formación en el ámbito civil como profesores de educación física o los formaba conjuntamente como tales.

Palabras Claves: Maestros de Gimnasia y Esgrima, Gimnasia, Ejercito, Formacion.

Introducción:

Desde principios del siglo XX, la educación de los cuerpos en movimiento se instituyó como disciplina escolar con la denominación de “educación física”, encontrándose atravesada desde aquel tiempo por disputas por su definición como disciplina y por la caracterización de las prácticas del cuerpo que comprendía. Diferentes analistas como Patricio Calvo (1998), Jorge Saravi Riviere (1998) y Pablo Scharagrodsky (2011), reconocen la participación en este proceso de militares, principalmente del Ejército, caracterizando por ello estas definiciones de la “educación física” como expresivas de una corriente “militarista”. En análisis anteriores nos concentramos en el estudio comparado de la inscripción de la educación física en el proceso de formación inicial de los oficiales de la Armada, el Ejército y la Fuerza Aérea en la Argentina actual (Levoratti y Soprano 2012). En el mencionado, trabajo se pudieron ver diferentes concepciones disciplinares y perspectivas que fundamentan su incorporación entre las diferentes fuerzas armadas.

El presente trabajo tiene como objeto analizar la conformación del cuerpo de “Maestros de Gimnasia y Esgrima” y como ellos fundamentan la incorporación de la “gimnasia” y la “educación física” en el Ejército Argentino en el período comprendido entre 1897 y 1934. En este periodo, el Ejército formó a sus maestros de esgrima y de gimnasia y esgrima en las escuelas militares homónimas. Estas instituciones formativas funcionaron en dos periodos, el primero de ellos entre 1898-1906 y el segundo 1925-1934. En la selección de la temporalidad que atañe a este trabajo tomo como referencia los trayectos educativos que implementó el Ejército Argentino para la formación con exclusividad de sus Maestros de Gimnasia y Esgrima². Por ello iniciamos este trabajo en 1897, fecha en que se

² Es oportuno mencionar que el Ejército Argentino continuó formando personal para el cuerpo de “gimnasia y esgrima” en un principio y luego para el “servicio de Educación Física”. En ambas circunstancias, a

crea la “Escuela Militar de Esgrima” y cerramos en 1934, año en que egresa la octava y última promoción de la “Escuela Militar de Gimnasia y Esgrima”. En este caso en particular, nos interesa profundizar en el proceso de formación de estos maestros y en los sentidos en puja en torno a la categoría “gimnasia”. La elección de ella se cimienta en que sus conceptualizaciones son un punto central para la comprensión de la definición de la “gimnasia” y la “educación física” en el Ejército.

Para llevar a cabo esta labor se analizará diversas fuentes documentales oficiales: reglamentos de servicio; cartillas programáticas; planes de estudio; bibliografía traducida y editada oficialmente; las memorias del Ministerio del Guerra, la revista del “Circulo Militar” y el “Boletín del oficial”.

La formación y desempeño de los Maestros de Gimnasia y Esgrima. La Escuela Militar de Esgrima (1897-1900) y la Escuela Militar de Gimnasia y Esgrima (1901-1906). No sólo un cambio de nombre.

La Escuela Militar de Esgrima funcionó entre 1898 y 1900, teniendo “...el objeto de formar profesores del arma para el Ejército”³. La propuesta curricular estaba dividida en tres grados, con una duración cada uno de ellos de diez meses, teniendo dos meses de vacaciones entre grado y grado. En el primer grado se desarrollaba de forma teórico-práctica la enseñanza del manejo de la espada, desde los principios elementales hasta el asalto. También se les enseñaba diversas nociones del manejo del sable y ejercicios colectivos de espada y sable. El segundo grado estaba dividido en seis partes: 1) repetición de la enseñanza teórica-práctica del manejo de la espada; 2) modo práctico para enseñar el manejo de la espada; 3) asalto de espada; 4) enseñanza completa teórico-práctica del manejo del sable; 5) asalto de sable; 6) gimnasia teórico-práctica. En el tercer grado se agregan en relación a los años anteriores los cursos académicos de “teoría de la esgrima”, “Manual de gimnasia” y los cursos de “código de justicia

diferencia del caso presentado, para su incorporación en el mismo exigía al candidato la previa formación en el ámbito civil como profesores de educación física o los formaba conjuntamente como tales.

³ Informe del Director Técnico de la Escuela de Esgrima Eugenio Pini presente en las memorias del Ministerio de Guerra de 1898-1899

militar” y de “régimen y servicio interno”. Las evaluaciones que se realizaban se dividían en “teóricas” y “prácticas” sobre florete, sable y gimnasia⁴. La primera promoción de la escuela egresa en diciembre de 1900, siendo aprobadas sus calificaciones por la superioridad el tres de enero de 1901, estableciendo el orden de mérito⁵.

En el informe anual elevado por el director técnico de la escuela Eugenio Pini que son incorporadas en las memorias del Ministerio de Guerra del año 1899, destaca que el método de enseñanza de la esgrima que se transmite es el aprobado por la superioridad, siendo el mismo que se encuentra en vigor en la “Real Escuela Militar de Esgrima” de Italia. En el nombrado informe destaca que el primer grado del curso tuvo que ser extendido a 14 meses, por el hecho que los aspirantes “ignoraban por completo hasta las primeras nociones del arte de la esgrima” (Pini: 1899: 220). Las clases de gimnasia se encontraban a cargo del Sr. Lucullo Giovanini designado para tal propósito en octubre de 1898⁶. La enseñanza se dividía en “Gimnasia Muscular” y “Gimnasia con aparatos especiales y diversos”, realizándose la “instrucción” de forma “progresiva”.

La escuela desde sus inicios tuvo el propósito de formar a maestros en el arte de la esgrima principalmente para la instrucción de oficiales y jefes del ejército, compartiendo esta práctica con las elites locales y otros ejércitos principalmente europeos, Francia e Italia. Roberto Cristiani (1967) muestra como el pedido de creación surge del profesor del Club Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires, se le da curso a la solicitud y se conforma una comisión integrada por un ex presidente como era Carlos Pellegrini, el futuro primer mandatario Marcelo T. De Alvear, Francisco Beazley y Barón Antonio De Marchi, quienes seleccionan para la creación de la escuela a Eugenio Pini. Este propósito inicial de la transmisión del arte de la esgrima y que sea una práctica que represente al ejército se encuentra

⁴ Esto se observa en la publicación de las calificaciones anuales publicadas en: Orden General del Ejército N°4 de 1900, N°8 del año 1901.

⁵ Orden General del Ejército N°8 del 3 de enero de 1901.

⁶ Su designación se encuentra en la orden general n°337 de noviembre de 1898.

presente en los informes anuales sobre el accionar de la escuela, en las notas de prensa publicadas en la revista del “Circulo Militar” donde se van relatando los resultados de las giras y los torneos locales en el “Club del Progreso”, “GEBA”, “Jockey Club”. Abona a esta idea que los primeros años de funcionamiento de la escuela se hizo en las instalaciones del Jockey Club como relata Pini en su Memoria al Ministerio de Guerra del año 1899.

En el año 1901, por decreto presidencial del 11 de abril, el presidente Julio Argentino Roca establece que la “Escuela Militar de Esgrima” tomará el nombre de “Escuela Militar de Gimnasia y Esgrima” y “Tendrá esta por objeto, formar instructores destinados a dar en los cuerpos de tropa y escuelas militares, una enseñanza uniforme de esta materia” (Boletín Militar N° 59 del año 1901). El cambio de denominación de la “Escuela” no fue únicamente la incorporación de la Gimnasia como práctica en las cuales se formaban, sino que implicó una modificación central en sus propósitos y en el perfil de actuación profesional de los futuros egresados.

En las memorias del Ministerio de Guerra de los años 1901, 1902, 1903 se hace énfasis en la incorporación de la gimnasia en la construcción de su plan de estudios. Se afirma que en el nuevo plan “se ha dado la rama de gimnasia la preponderancia que realmente debe tener en la educación física de la tropa”. En ese entonces, los egresados de la escuela eran destinados a las unidades militares y a las instituciones de formación de la fuerza. En el informe del año 1901 se expresa que la misión de la incorporación de los maestros “representa un nuevo y poderoso factor de educación moral y física incorporado al Ejército”. En las memorias del Ministerio de Guerra de 1903, se expresa que la escuela sólo funcionó ese año para completar la formación recibida en lo referido a la “gimnasia”. Pero esta referencia no se condice con las determinaciones establecidas por el Ministro de Guerra, que por resolución del 1 de marzo de 1903 dio destino a todos los alumnos de la escuela a las distintas unidades operativas. En dicha resolución, se expresa como único considerando que: “Siendo de inmediata necesidad utilizar, en la instrucción de las tropas, los conocimientos

gimnásticos que poseen los alumnos de la Escuela de Gimnasia y Esgrima”⁷. Ese mismo año, como afirma Cristiani (1967), se dicta el decreto N° 3952, que establece el dictado de un curso para completar la formación de los alumnos de la escuela, como ayudantes y profesores de gimnasia y esgrima, en la “Escuela de Aplicación de Oficiales”. Estos cursos se continuaron en 1905 y 1906 en la Escuela de Gimnasia y Esgrima que contó con la dirección técnica de Eugenio Pini y del Capitán-Director Enrique Peme. Entre 1903 y 1906 se dictaron cursos de 4 y 10 meses de duración para completar la formación de los futuros ayudantes y maestros de Gimnasia y Esgrima⁸. Estos cursos incorporaban la dimensión teórico-práctica de la gimnasia y la esgrima y conocimientos de anatomía y fisiología. Por ello, resulta importante aclarar que el cierre de la escuela se realiza en el año 1906 y del curso de tres años de duración que formaba a los maestros de gimnasia y esgrima se hizo de forma “abrupta” a inicios de 1903.

En este trabajo no analizaremos en extenso las causas del cierre del curso de formación de maestros de gimnasia y esgrima en el año 1903. Pero nos interesa dejar planteado que es necesario un estudio que dé cuenta del proceso que atravesó la Escuela en ese momento en relación a las actuaciones profesionales de sus egresados, este estudio aportará a la comprensión de la inscripción de la educación física “militarista” dentro de la educación física.

Lo primero que debemos plantear es que las causas del cierre del curso aducidas por la superioridad son puestas en duda por los integrantes de la propia fuerza. En el decreto del Poder Ejecutivo Nacional en donde se cierra el curso se expresa como razón de dicha medida la falta de vacantes en el cuerpo para poder incorporar a los egresados. En una nota publicada en la “Revista del Círculo Militar” en diciembre de 1904 titulada “Los profesores de Esgrima”, donde se cuestiona la falta de reglamentación del servicio de educación física, es puesto en

⁷ Resolución publicada en el Boletín Militar N°49 del año 1903.

⁸ Esto se establece en los “Boletín Militar” N°38, 138, 189 y 275 del año 1905 y los N° 13, 25 y 284 del año 1906. La propuesta curricular de los cursos y la situación de los maestros de gimnasia y esgrima es explicada en la Revista del Círculo Militar en los números de diciembre de 1904 en la nota titulada “los profesores de esgrima” y en el número de febrero de 1905 es publicada una resolución donde se dan continuidad a los cursos de la “Escuela de Gimnasia y Esgrima”.

duda el argumento de cierre, expresando que en ese momento se contaba con sesenta y siete profesores y abría mínimamente para cubrir cien vacantes. Si ligamos a esta crítica a una nota publicada en la misma revista dos años antes, donde se defendía la misión de la escuela por sobre los ataques de la prensa, queda al descubierto que existían razones accesorias que fundamentaron la suspensión de esos cursos.

A continuación reproducimos un extenso pasaje de la nota publicada en 1902 titulada “Gimnasia y Esgrima” del Capitán J. E. Rodríguez que mencionamos precedentemente⁹.

“Con perseverancia digna de mejor propósito, casi diríamos con tenacidad, una parte de la prensa diaria ha emprendido campaña contra la Escuela Militar de Gimnasia y Esgrima creada hace cuatro años con el aplauso general de militares y civiles.

No creemos que esa campaña responda á ajeno influjo, pero extrañamos tal empeño sobre todo en un gran diario de la mañana que viene dando pruebas de contar con un redactor militar acertadísimo en cuanto trata, y conocedor de nuestro ejército.

La creación de la Escuela de Gimnasia y Esgrima fue un progreso estimable, cuyos beneficios no tardaron en aparecer, no sólo para el ejército, sino para la juventud o en general que tomó gusto por las viriles ejercicios á los que dedicó una parte de sus ocios, substrayéndose así á entretenimientos enervantes que hasta hace poco tiempo fueron una de las graves preocupaciones de los hombres de gobierno, que dejaron oír su voz de alarma hasta en el recinto de nuestros legisladores. Es necesario haber vivido en completo retraimiento del mundo exterior para desconocer sus hechos: dentro del país, generalizando un arte que tiende á levantar la raza en su físico y en su moral; y en el exterior, llevando una muestra de la virilidad argentina recogiendo aplausos por doquiera que esa misma prensa comentó entusiasmada. (...)

La Escuela de Gimnasia y Esgrima, hoy combatida, vino á cambiar tal estado de cosas iniciando un periodo de trabajo físico entre los oficiales y clases del ejército, precisamente en momentos en que la ley mandaba á los cuarteles á los jóvenes ciudadanos quienes, después de algunos

⁹ El Capitán José, E Rodríguez participaba asiduamente en los torneos de esgrima desarrollados en el: Círculo Militar, Club del Progreso, el Jockey Club. Apareciendo felicitaciones sobre su triunfos en la “Revista del Círculo Militar”.

meses de vida militar con beneficios de otro orden, llevaron á la vida civil la afición á esos entretenimientos saludables.

Y entrando á consideraciones de otro órden, diremos de paso que el hombre y sobre todo el militar, necesita ser no solamente un buen gimnasta, sino también un excelente esgrimista, como un medio de evitar conflictos personales; así las naciones preparadas para la guerra conservan la paz y á su sombra crecen las industrias, el comercio, etc., la prosperidad, en fin.

Lejos pues de combatir toda idea que tienda á robustecer el valor, á educar las fuerzas físicas, es deber de todo argentino prohijarla poniendo á su servicio la pluma y la palabra de modo en que cada capital de provincia, en cada pueblo importante, exista un gimnasio y una sala de armas costeada por el gobierno nacional, pues que con ello sirve a la patria, mejorando la raza mediante una viril robustez y alejándola de este mercantilismo que poco a poco va entronizándose en todas las clases sociales.” (Rodríguez: 1902: 316-317-318)

En la nota del Capitán Rodríguez, se observa la necesidad de argumentar sobre las ventajas y bondades de la práctica de la esgrima y en un segundo lugar la gimnasia para mejorar la raza en términos morales y físicos. Es presentada la práctica de la esgrima como una forma legítima para ocupar parte del ocio de los jóvenes, de forma saludable, produciendo una educación emocional que lleva al hombre a conservar la paz. Por último, posibilita combatir el mercantilismo, esa última referencia diferenciaría en ese momento histórico a la esgrima con otros deportes y prácticas del cuerpo (Gayol 2008)¹⁰. El Capitán Rodríguez está defendiendo la misión de la “nueva” escuela y la de sus graduados, sustentándose en las posibilidades que generarían la práctica de la gimnasia y la esgrima en la formación de las tropas.

La reglamentación del servicio de “Maestros de Gimnasia y Esgrima” de 1905

La actividad profesional de los “Maestros de Gimnasia y Esgrima” durante los primeros años de su ejercicio estuvo escasamente reglada. Esta situación llevó a

¹⁰ Esta concepción sobre la esgrima aparece en nota titulada “Los esgrimistas argentinos” publicada en abril de 1901 en la revista del Círculo Militar. En este artículo se presentan los resultados de la gira en Francia de los alumnos de la Escuela. En esta nota se presenta a la esgrima: “constituyendo un ejercicio físico diario, viene á fortalecer al hombre en su doble fuerza física y moral, preparándole para que en la guerra se muestre ágil, experto y resistente á la fatiga y en la vida cotidiana caballero correcto y valeroso”.

que en diciembre del año 1904 se publicara en la revista del Círculo Militar una nota en donde solicitaba a las autoridades que organice dignamente su actividad a raíz que se encontraban en ese cuerpo personal con diferentes situación, en algunos casos como personal civil y en otros como militar asimilado.

La situación de los maestros de gimnasia y esgrima se regula por decreto el 11 de marzo de 1905. Por ella se establecía que las categorías de Maestro de Gimnasia y Esgrima eran cuatro: Maestro de Gimnasia y Esgrima de 1ra clase, Maestro de Gimnasia y Esgrima de 2da clase, Maestro de Gimnasia y Esgrima de 3ra clase, Ayudante de Gimnasia y Esgrima.

Para ser considerado maestro de primera clase eran necesarios 20 años de servicios, considerándoles asimilados a capitanes. Para ser maestros de segunda clase se les exigía 10 años de servicio, siendo asimilado a tenientes primeros. Para ser maestro de tercera clase, debían haber finalizado satisfactoriamente los cursos de la Escuela de Gimnasia y Esgrima, siendo asimilados a subtenientes. Aquellos alumnos que no hubieran rendido satisfactoriamente podrían ser incorporados como ayudantes de gimnasia y esgrima.

La Escuela Militar de Gimnasia y Esgrima 1925-1934

La tercera escuela de la especialidad inicia sus actividades en el año 1925 con veinticinco alumnos, finalizando sus actividades en el año 1934. A diferencia de las escuelas que habían funcionado anteriormente se permite la inscripción de personal civil que tengan entre 17 y 20 años¹¹. Aunque esta escuela tendrá una

¹¹ En el cuadro anexo 1 se encuentra la evolución de la matrícula de la Escuela.

duración más prolonga, las repercusiones en la prensa militar son escasas, a diferencia de las experiencias iniciales de principios de siglo. En los informes anuales incorporados en las memorias de Ministerio de Guerra, año a año se destaca por las autoridades de la escuela la escasez de fondos con los que cuenta, expresando el gran poder de administración para la compra de los elementos de medición.

La Escuela de Gimnasia y Esgrima tenía como propósito:

“formar profesionales capacitados para impartir la enseñanza de la esgrima y la gimnasia a los oficiales del ejército, y de colaborar en los trabajos que correspondan a estos, respecto de la tropa, así como capacitar a sus egresados para la profesión con provecho, independencia y conocimientos completos” (Memorias del Ministerio de Guerra de 1924-1925 y 1926-1927).

La misión de esta escuela es similar a la que funcionó entre 1901-1906. Estos objetivos se encuentran centrados en las acciones hacia dentro de la institución castrense y tendría un efecto derrame al momento a otras esferas sociales cuando los soldados finalizan de estar bajo bandera. En el año 1928 se enuncia como propósito que:

“Si se contemplan los fines de la escuela, que ha de difundir en el ejército, en la masa ciudadana, entusiasmo por la cultura física y justo sentimiento patriótico, habrá que velar por su engrandecimiento y perfección” (Memorias del Ministerio de Guerra de 1928-1929)

Para que los egresados puedan cumplir con estos propósitos, se presenta un plan de estudio organizado en tres años, donde continúa teniendo un lugar central la práctica de esgrima por sobre otras prácticas corporales y el resto de la propuesta curricular. Al finalizar el curso lo hacían como “Maestros de Gimnasia y Esgrima”.

Este plan de estudios se encuentra dividido en una parte “teórica” y otra “práctica”. La sección “teórico” del curso se puede organizar en cinco grande núcleos. En primer lugar, los conocimiento de “Máquina humana” que incorpora saberes de anatomía, fisiología, higiene, primeros auxilios, kinesiterapia, técnica de aparatos de biometría. El segundo de ellos, centrados en el estudio de la gimnasia: pedagogía, historia y evolución, el estudio de los reglamentos de las federaciones

internacionales, los aparatos y el juicio. El tercer núcleo se centraliza en la esgrima (florete, sable, espada), se estudia su aplicación, combates, duelos, códigos, reglamentos. En cuarto lugar, se encuentra la esgrima con fusil, donde se estudia su reglamento. En quinto lugar, se estudian los reglamentos militares, sus obligaciones y funciones.

La formación “práctica” también se divide en cinco. En primer lugar la gimnasia metodizada: donde se trabajan: posiciones fundamentales, movimientos ordenativos, ejercicios sin aparatos, con pequeños aparatos, de locomoción y calmantes, respiratorios, marchas, saltos, juegos, práctica de mando. El segundo núcleo se destina a la gimnasia reglamentaria donde se aborda los siguientes contenidos: formación, ejercicios musculares, de respiración, con fusil, en grandes aparatos, levantamiento de pesas, locomoción, natación, atletismo, boxeo, equitación, juegos, clases experimentales, prácticas de enseñanza. El tercer núcleo se encuentra destinado al esgrima: florete (conocimientos generales y completos), sable, espada de combate, clases. En cuarto lugar, esgrima de fusil, se trabaja la práctica de combate de acuerdo al reglamento. En quinto lugar, la “instrucción militar” donde se implementa los saberes correspondientes al soldado y al suboficial.

En los núcleos destinados a la gimnasia encontramos correspondencia entre los contenidos propuestos y el material bibliográfico editado y publicado por el Ejército en ese momento histórico. Los contenidos de “gimnasia reglamentaria” mantienen correspondencia con los propuestos el libro “Ejercicios Corporales, Reglamento de Gimnasia Alemán” publicada la traducción realizada por el Teniente Juan Domingo Perón en el año 1923, y en los de la asignatura “gimnasia metodizada” con la cartilla de nombre homónima publicada a principios de la década de 1930.

A continuación presentamos la nómina de asignaturas y su carga horaria.

Plan de Estudio:

	Asignatura	Carga horaria
1 er año	Anatomía	3
	Pedagogía de la Educación Física	2
	Historia de la Educación Física	2
	Teoría de la Esgrima	1
	Historia de la Esgrima	1
	Esgrima Práctico	26

	Gimnasia Metodizada	3
	Gimnasia Reglamentaria	2
	Natación	1
	Instrucción Militar	4
2do año	Anatomía y Fisiología	3
	Pedagogía de la Educación Física	2
	Historia de la Educación Física	2
	Teoría de la Esgrima	1
	Historia de la Esgrima	1
	Esgrima Práctico	26
	Esgrima Experimental	4
	Gimnasia Metodizada	3
	Gimnasia Reglamentaria	2
	Natación	1
	Instrucción Militar	4
3er año	Higiene, Primeros auxilios y aplicación de aparatos de biometría	3
	Pedagogía de la Educación Física	1
	Pedagogía de la Esgrima	1
	Esgrima práctica y como profesional	26
	Esgrima experimental	4
	Código	1
	Gimnasia Metodizada	3
	Gimnasia Reglamentaria	2
	Natación	1
	Instrucción Militar	4

A continuación nos interesa presentar una serie de perspectivas cristalizadas en manuales y notas de prensa de los “maestros de gimnasia y esgrima” sobre la “gimnasia” y la “gimnasia militar” en el ejército.

Las concepciones sobre la “gimnasia” de los maestros de gimnasia y esgrima

En este apartado nos proponemos analizar las concepciones circulantes entre los maestros de gimnasia y esgrima sobre la “gimnasia” y la “gimnasia militar” en particular en el periodo comprendido entre 1898 y 1934. Del estudio de las publicaciones de estos actores sociales se pudo observar una preocupación permanente por su definición y la construcción de un método para su aplicación en la tropa y en las escuelas secundarias con características metodizadas y racionales. Aunque estos maestros continúan transmitiendo el “arte del esgrima”, las discusiones y la masiva visibilidad la adquieren con la “gimnasia”, por el hecho que se encargan de su transmisión tanto en la formación de la tropa en el servicio militar como en las escuelas secundarias. En las unidades militares, estos maestros no son los únicos que transmiten la “gimnasia militar” comparten esa actividad con oficiales instructores y suboficiales.

Para la realización de esta tarea analizaremos la “Cartilla para la instrucción de Tiro y Gimnasia” de 1905; los “Apuntes e indicación sobre la gimnasia militar” de 1918 realizados por el maestro de gimnasia y esgrima Luis Jorge Argerich; “Gimnasia Metodizada” y los artículos publicados en la revista del Círculo Militar titulados “La Educación Física Popular” de 1905, “Los ejercicios gimnásticos y la instrucción militar obligatoria” y “La gimnasia aplicada a la guerra” de 1906; “La gimnasia militar en los institutos de enseñanza secundarios” de 1907 y “La gimnasia militar. Modalidades y observaciones” de 1910.

Como se planteó recientemente, en todas las publicaciones analizadas se presenta como problemático el método y la planificación que ha tenido la gimnasia en el ejército, realizando los autores su propuesta. Aunque en todos los casos reconocen el “reglamento de gimnasia” vigente en ese momento, presentan como problemático su extensión y aplicación como mera “instrucción” sin respetar los principios fisiológicos. En las sucesivas publicaciones se cuestiona la modalidad en que es dictada la “gimnasia” por ello no podemos afirmar que estas propuestas se implementaran como la esbozan los autores, pero sí nos permiten mostrar la existencia de heterogeneidad sobre la “gimnasia”, sus fines y métodos dentro del Ejército en ese período.

La crítica más efusiva sobre la modalidad del dictado de la gimnasia y la educación física, provienen del maestro de gimnasia y esgrima Argerich quien la expresa en los siguientes términos:

“La ética profesional obliga la observación de estos preceptos biológicos y es esta obligación moral la que nos incita a recordarlos porque la forma en que actualmente se aplica la educación física en el ejército, no llena en lo más mínimo un plan higiénico y profiláctico, siendo muchas veces hasta antitético a estos fines, porque la manera de comprenderla se basa en la actualidad en un empirismo acrobático y formulístico que no tiene más objeto que hacer conocer someramente el “Reglamento de Gimnasia” y Aplicarlo íntegramente en el periodo de conscripción, con la única finalidad de salvar el obstáculo impuesto por los “inspecciones” haciendo omisión absoluta del físico de los sujetos y violando por ignorancia muchas veces la más elementales leyes fisiológicas” (Argerich 1918: 21)

En las publicaciones mencionada se presenta una gimnasia comprendida como una “ciencia exacta”, ésta funciona como un “medio” para desarrollar la “robustez física, la destreza, el valor y la confianza del hombre en sí mismo, cualidades que son indispensables ante todo para el soldado” (DGTYG 1905). El concebirla a la gimnasia como un “medio” no la aleja del reglamento vigente en ese entonces, por el contrario como afirma Argerich:

“...la idea madre al confeccionar el “reglamento de gimnasia” en vigor, debe haber tomado como base ideológica, a la gimnasia higiénica, profiláctica, curativa y estética, pues no deja lugar a dudas en sus “generalidades” al expresarse en el art. 2° en la forma que sigue: “estos ejercicios son un valioso “medio” para la educación e instrucción militar del soldado. Por medio de ellos puede hacerse (1) “desaparecer o al menos atenuar los defectos en el desarrollo corporal del hombre, dan el dominio de su cuerpo y (2) “buen porte militar” así como también despiertan y acrecentan el valor, la decisión y la confianza en sí mismo” (Argerich 1918:22)¹².

Esta concepción de la “gimnasia” como un “medio” para la formación del soldado y la salud dan sustento a las críticas expresadas a la gimnasia acrobática y atlética que se encuentra de forma recurrente en las notas publicadas en la revista del

¹² Referencia similar a la concepción del reglamento la encontramos en: la “Cartilla para la instrucción de Tiro y Gimnasia” y en la nota “La gimnasia aplicada a la guerra”

Círculo Militar. En una entrevista a un Maestro de Gimnasia y Esgrima, que no es identificado, al ser consultado sobre ¿Cómo debe aplicarse? Responde:

“Creo que debe, no tanto desarrollar las aptitudes privilegiadas de algunos hacia el acrobatismo y atletismo, sino que todos los ciudadanos deben extraer de ella un beneficio positivo en la salud, destreza y valor necesario para afrontar las dificultades de la guerra” (RCM: 1910: 998)

En la “gimnasia metodizada” se expresa una relación similar con la salud, como queda planteado en la cartilla mencionada:

“La gimnasia metodizada no trata de formar atletas, sino de obtener salud. Constituye un factor primordial en la educación corporal y espiritual” (Pág. 12)

La ligación de los ejercicios gimnásticos con el desarrollo de la salud, es a partir de los efectos “fisiológicos” que posibilitaría esta práctica realizada de forma “metódica” y “racional”. Los “efectos fisiológicos” que se consideran más importantes se encuentran en “la parte respiratoria” lo que daría por resultado “evitar la fatiga o sea el aumento exagerado de movimientos respiratorios” (1905: 244)

Como vemos en este periodo se observa en estos maestros una preocupación por la construcción de una gimnasia científica, de forma metódica y racional criticando prácticas realizadas en su propia institución. No podemos sintetizar los rasgos presentados en una única visión sobre la gimnasia porque cosificaría a esta práctica social. Por el contrario me interesa mostrar que entre estos actores aparecen referencia a diferentes autores, principalmente europeos, como: Amorós, Baumann, Herbert, Jahn, Lagrange, Muller, y, sorprendentemente teniendo en cuenta mis preconceptos, Romero Brest. Esto abre la puerta a futuros análisis, al abordar la problemática de las corrientes gimnásticas presentes en el ejército argentino.

A modo de cierre

En esta ponencia se intentó realizar la primera sistematización sobre un colectivo social poco estudiado como son los “maestros de gimnasia y esgrima” del Ejército

argentino. Para ello nos concentramos en principio en su formación inicial en las distintas escuelas creadas para su educación. De acuerdo a las posibilidades presentadas por las fuentes trabajadas, se realizó una primera sistematización de la trama curricular del trayecto formativo.

En segundo lugar analizamos las visiones de estos actores sobre la inscripción de la gimnasia dentro del ejército. Este abordaje mostró las tensiones existentes sobre las concepciones y modalidad de implementación de la gimnasia entre estos maestros y otros actores sociales de la institución como los oficiales instructores y suboficiales. Estos maestros pregonaban de forma compartida una visión científicista de la gimnasia con una modalidad metódica y racional como medio para el logro de la salud. Estos principios comunes encontrados no se pudo sintetizar en una única concepción y en un único marco teórico de referencia.

Finalizando, esta ponencia más que presentar conclusiones sobre la temática abordada busca abrir la problemática para próximos estudios sobre este grupo de “maestros de gimnasia y esgrima”.

Bibliografía

CALVO ETCHEVERRY, Patricio. (1998). "Pienso... luego existo: Reflexiones en torno a la Educación Física y el contenido y transformación histórica de sus Espacios Institucionales". En *Revista Educación Física y Ciencia*. N4 V4. La Plata. pp. 7-13

CRISTIANI, Roberto Juan (1967). *Reseña Histórica del cuerpo de Gimnasia y Esgrima del Ejército y su proyección en la vida nacional*. Dirección de Estudios Históricos. Buenos Aires.

GAYOL, Sandra (2008). *Honor y duelo en la Argentina moderna*. Siglo Veintiuno. Buenos Aires.

LEVORATTI, Alejo y SOPRANO, Germán. "La Educación Física en la formación de los oficiales de las Fuerzas Armadas Argentinas. Diferencias actuales y disputas del pasado". Ponencia presentada en las "Jornadas sobre cuerpos, pedagogías e instituciones educativas". Octubre de 2012. UNQ.

SARAVÍ RIVIERE, Jorge (1998). *Aportes para una historia de la Educación Física 1900 a 1945*. IEFN°1. Buenos Aires.

SCHARAGRODSKY, Pablo (2011). "La construcción de la educación física escolar en las Argentina. Tensiones, conflictos y disputas con la matriz militar en las primeras décadas del siglo XX". En P. Scharagrodsky (comp.) *La invención del "homo gymnasticus". Fragmentos históricos sobre la educación de los cuerpos en movimiento en Occidente*. Prometeo Libros. Buenos Aires. pp. 441-476.

Anexo 1

Evolución de los estudiantes de la Escuela de gimnasia y esgrima entre 1925-1934.

Año	Postulante	1er año	2do año	3er año
1925	Sin dato	25		
1926	Sin dato	15	24	
1927	Sin dato	15	15	24
1928	Sin dato	18	15	14
1929	Sin dato			
1930	187	21	16	20
1931	267	16	14	17
1932	Sin dato			
1933			11	14
1934				11